



BOLETÍN ECLESIASTICO

DEL

Obispado de Astorga.

SUMARIO.—Resoluciones de la Santa Universal Inquisición.—Facultades que se conceden á los Rmos. Prelados cada cinco años.—Secretaría: Relación de los Sres. ordenados en las últimas Témporas de Adviento.—Ministerio de Gracia y Justicia.—La orden de San Francisco.—Nombramientos.—Aviso.—Reclamaciones del BOLETÍN.—Anuncios.

RESOLUCIONES DE LA SANTA ROMANA UNIVERSAL INQUISICIÓN.

I

A Sacra Rituum Congregatione remissum et Supremæ huic Congregationi dubium expositum ab Em. Tua, utrum scilicet baptizati possint, servato ordine Baptismi parvulorum, ii pueri neophyti qui scholis catholicis admissi baptizantur ante primam Communionem.

Porro Emi. Patres una mecum Inquisitores generales, mature perpenso proposito dubio, respondendum esse duxerunt *Affirmative*, responsiones autem præscriptæ dentur a pueris baptizandis insimul cum eorum patrinis. Hæc autem Emorum. Patrum responsio a SS. D. N. rata ac confirmata est.

Attamen mens est ejusdem S. O. ut Em. Tua qua pollet apostolica charitate, parochorum zelum excitet, qui curent ut ii pueri catholicorum scholis recepti opportuno tempore ad baptismum accedant.

Hæc autem dum pro mei muneris ratione E. Tuæ communico, quo par est obsequio ejusdem manus humilime deosculor.

Emae. Tuæ.

Romæ, 10 Maji 1897.—Humill. Dnus. servus verus. *P. Card. Catherini. Emo. Cardinali Guibert, Archiep. Parisien.*

II

Episcopus N. N. ad pedes S. V. provolutus, humiliter exponit quod in ordinatione sacerdotis B. ex mera oblivione, omissa fuit impositio manuum ex parte Sacerdotum adsistentium; insuper non recordatur Episcopus (neque alii adstantes recordantur) utrum tenuerit manus elevatas super caput ordinandi, durante secunda impositione quando recitabatur oratio *Oremus fratres carissimi*, etc., quapropter a supremo oraculo petit quid nunc agere debeat.

Feria IV die 17 Martii 1897.

In Congregatione Gen. S. R. et U. Inquisitionis habita ab EE. et RR. DD. Cardinalibus Generalibus Inquisitoribus, proposito suprascripto Dubio, iidem EE. ac RR. DDni. responderi mandarunt: *Sacerdos B. ordinetur secreto et sub conditione quacumque die, etiam feriata, obtenta a SSmo. facultate.*

Sequenti vero fer, V die 18 ejusdem mensis et anni, in solita Audientia R. P. D. Adessori impertita, facta de his omnibus relatione SS. D. N. Leoni PP XIII, idem SS. Dominus resolutionem Emorum. et Rmorum. Patrum in omnibus adprobavit, facultatem concedendo.—*I. Can. Mancini, S. R. et U. Inq. Notarius.*

III

Episcopus Mysurien, ad pedes S. V. provolutus, humiliter exponit se interdum ancipitem hærere in usu facultatum cumulandi (ut ajunt) quibus in tribuendis dispensationibus matrimonialibus pollet. Hinc enixe petit insequentium dubiorum resolutionem:

I. Utrum concurrente aliquo impedimento dirimente secreto seu fori interni, cum alio impedimento item dirimente, sed publico, necessaria sit ad dispensationem specialis cumulandi facultas.

II. Utrum concurrentibus duobus impedimentis, quorum unum sit dirimens et alterum impediens tantum, excepto quod *mixtæ religionis* dicunt, pariter necesse sit ad dispensationem specialis cumulandi facultas.

Fer. IV, 18 Augusti 1897.—In Congregatione Generali S. R. et U. Inquisitionis habita ab Emis. ac Rmis. DD. Cardinalibus Generalibus Inquisitoribus, propositis suprascriptis dubiis, præhabitoque RR. DD. Consultorum voto iidem EEmi. ac RRmi. DDni. responderi mandarunt:

Ad I. Negative; et detur Decretum diei 31 Martii 1872 in *Combaturen*.

Ad II. Affirmative quoad impedimenta impediencia, quorum dispensatio reservatur S. Sedi, ea nempe quæ oriuntur ex mixta religione ut ajunt, atque ex sponsalibus et ex voto simplici perpetuæ castitatis; secus in reliquis, circa quæ Episcopus uti poterit jure suo.

Feria vero VI, die 20 ejusdem mensis et anni, in solita Audientia R. P. D. Adessori S. O. impertita, facta de his omnibus relatione SS. D. N. Leoni PP. XIII idem Smmus. Dominus resolutionem EE. ac RR. Patrum in omnibus adprobavit.

Decretum autem die 31 Martii 1872 datum occasione dubii a R. P. D. Vicario Apostolico Coimbaturen propositi, prout constat ex actis S. Congr. de Propag. Fide, sic se habet: «SSmus. Dominus declaravit generatim prohibitionem concedendi absque speciali facultate dispensationes, quando in una eademque

»persona concurrunt impedimenta matrimonialia, non extendi ad
»eos casus, in quibus cum impedimento natura sua publico aliud
»occurrit impedimentum occultum, seu fori interni».—I. CAN.
MANCINI S. R. et U. Inq. Notarius.

IV.

Feria IV, 24 Novembris 1897.—In Cong. Gen. S. Rom. Univ. Inquis. habita ab Emis. ac Rmis. DD. Card. in rebus fidei et morum Gen. Inquisitoribus, iidem Emi. Patres, rerum temporumque adjunctis mature perpensis, decernendum censuerunt: Supplicandum SSmo., ut declarare seu statuere dignetur facultates omnes speciales habitualiter a S. Sede Episcopis aliorumque locorum Ordinariis concessas non suspendi vel desinere ob eorum mortem vel a munere cessationem, sed ad successores Ordinarios transire ad formam et in terminis decreti a Sup. hac Cong. editi die 20 Februarii 1888 quoad dispensationes matrimoniales.

Insequenti vero feria VI, die 26 Novembris 1897, in solita audientia R. P. D. Adessori S. O. impertita facta de his omnibus SSmo. D. N. D. Leoni Div. Prov. PP. XIII relatione. Sanctitas Sua Emorum. Patrum resolutionem adprobavit, atque imperpetuis futuris temporibus servandum mandavit, contrariis non obstantibus quibuscumque.—Ios. CAN. MANCINI, S. R. et U. I. Notarius.

*Facultades que se conceden á los Rmos. Prelados
cada cinco años, y cuyo conocimiento interesa á
los Rdos. Párrocos.*

De la Sagrada Penitenciaría.—Lo importante de las modificaciones introducidas por la Sagrada Penitenciaría en las facultades que suelen concederse cada cinco años á los Obispos sobre casos reservados á la Santa Sede y dispensas matrimoniales, nos

obliga á dar cuenta de ellas en este número de nuestro BOLETÍN, aun cuando dichas modificaciones sean de fecha ya algún tanto atrasada (5 de Mayo de 1896).

En virtud de esta última decisión á que nos referimos, se concede á los Obispos, como legados de la Silla Apostólica, no obstante lo establecido en la Constitución *Apostolicae Sedis*, que puedan usar durante el período de cinco años, por sí ó por medio de su Vicario general, siempre que esté ordenado de Presbítero, en el fuero de la conciencia, y aun fuera de la confesión sacramental, en utilidad de su grey y dentro de los límites de sus respectivas Diócesis, de las facultades que á continuación vamos á transcribir, las cuales pueden los Obispos subdelegar aun habitualmente, si así lo juzgan oportuno, en el Canónigo Penitenciario y en los Vicarios foráneos, mas tan sólo para el fuero de la conciencia y en el mismo acto de la confesión sacramental: también pueden comunicar dichas facultades á los demás confesores que á ellos ó á sus Vicarios generales recurran de casos concretos de sus penitentes, á no ser que por circunstancias particulares creyesen útil autorizarles en el uso de las mismas por tiempo determinado:

1.^a Pueden absolver de la excomunión *simpliciter* reservada al Romano Pontífice, por la persecución violenta de clérigos y regulares, siempre que no haya seguido la muerte, ó haya habido mutilación, herida grave ó fractura de huesos y no se haya elevado el caso al Tribunal del ordinario. Esta facultad no releva de imponer las penas saludables prescritas por el Derecho, sobre todo la de satisfacer á la parte agraviada.

2.^a Pueden igualmente absolver de las censuras contra los duelistas, con las mismas condiciones de que el caso no haya subido al Tribunal ordinario y de que se impongan á los delincuentes las saludables penitencias y demás que deba imponerse por prescripción legislativa.

Para evitar de una vez la repetición enojosa de palabras, diremos que pueden absolver:

3.^a A todos los penitentes, excepto á los herejes públicos, de cualquiera sentencia, censura ó pena eclesiástica en que hayan

incurrido por herejía, lo mismo oculta que exteriorizada delante de algunos; por infidelidad y abjuración privada de la fé católica; por sortilegios y maleficios heréticos, aun cometidos en compañía de otros, como igualmente por la invocación del demonio con pacto de entregarle el alma; por la adoración prestada al mismo y superstición herética: finalmente, por cualquier manifiesto y also dogma, después de haber el penitente denunciado, según de recho, á los cómplices, si los tuviese, ó haber dado formal promesa de denunciarlos cuanto antes y del mejor modo posible, si por justas causas no pudiese efectuarlo antes de la absolución. Es también necesario que el penitente, en todos y en cada uno de los casos, haga, delante del Sacerdote que le ha de absolver, abjuración de todas las herejías en que haya incurrido, y revoque expresamente el pacto con el demonio establecido. Respecto á cédulas escritas, ó cualquiera otra clase de medios supersticiosos, se exige al penitente los entregue al que le haya de absolver, para que éste los quemé ó destruya: además de esto deberá imponerse al reo de semejantes delitos grave penitencia, con la obligación de frecuentar los Sacramentos, retractarse ante aquellas personas á quienes hubiese manifestado su herejía y reparar el escándalo causado.

4.^a De las censuras por violación de clausura de regulares de ambos sexos, mientras no haya sido cometida con intención de un mal fin, aun cuando no haya seguido el efecto, y el hecho, como en los casos anteriores, no esté en el Tribunal del Ordinario, impuesta también la conveniente penitencia. Puede absolverse á las mujeres que hayan violado la clausura de religiosos, aun con mal fin, siempre que el hecho permanezca oculto, imponiéndoseles grave penitencia, con la prohibición de acercarse á la iglesia, convento ó monasterio de dichos religiosos mientras dure la ocasión de pecar.

5.^a De las censuras por retención y lectura de libros prohibidos, impuesta del mismo modo la oportuna y saludable penitencia, con la firme obligación de entregar, por sí ó por medio de otra persona, sin tardanza alguna y, á poder ser, antes de la ab-

solución, todos los libros prohibidos que en su poder retenga el penitente.

6.^a Del caso reservado á la Santa Sede por la aceptación de donativos provenientes de regulares de ambos sexos, con la conveniente y saludable penitencia. Si se trata de donativos cuyo valor no exceda de diez escudos, se impondrá al penitente la obligación de hacer, cuanto antes sea posible, alguna limosna en favor de la corporación ó convento á los que la restitución hubiera de hacerse, una vez que conste que dichos valores no pertenecen á los bienes propios de la corporación: la cantidad de la limosna y modo de efectuarla quedarán á juicio y discreción del que hubiera de absolverle. Mas si dichos donativos exceden el valor de diez escudos y son de los propios bienes de la comunidad religiosa, entonces tiene lugar la restitución, que el penitente verificará, si puede, en el acto; de otro modo, prometerá formalmente hacerla dentro del término que le haya fijado el absolvente: si no lo efectuase así, incurrirá en la nota de reincidencia.

7.^a De las censuras y penas eclesiásticas á todos los que pertenecen á las sectas masónicas y de carbonarios, ó hayan dado su nombre á cualquiera otra asociación del mismo género, ó prestado algún favor á las mismas, con la obligación de abjurar y separarse de las mencionadas sectas, y entregar los libros, escritos y demás signos á ellas correspondientes, para remitirlos cuidadosamente y cuanto antes al Ordinario, á no ser que, por graves y justas causas, deban ser éstos quemados en el instante. Además han de imponerse en talas casos, según la gravedad de la culpa, las oportunas penitencias, con la confesión sacramental frecuente y demás que, por derecho, deba preceptuarse. Igualmente pueden absolver á los que, por negligencia culpable, hayan dejado de denunciar á los jefes y corifeos ocultos de las sectas, imponiéndoles penitencia saludable, con la firme obligación de denunciarlos á quien proceda, bajo la pena de reincidencia.

8.^a Á los religiosos de cualquier Orden (como también á las monjas por los confesores que los Obispos hayan aprobado, ó deputedos especialmente para oír sus confesiones), no sólo de los casos y censuras anteriormente enumerados, sino de cualquier

otro caso ó censura reservados en su Religión, siempre que dichos religiosos tengan legítima licencia para confesarse sacramentalmente con el confesor subdelegado.

9.^a Pueden, de la misma manera y en la misma forma, los Obispos, en virtud de estas concesiones de la Sagrada Penitenciaría, otorgar dispensa para pedir el débito conyugal al violador del voto de castidad privado que con él haya contraído matrimonio, amonestando al penitente sobre la obligación de guardar el mencionado voto, tanto fuera del uso lícito del matrimonio, como si después sobrevive el cónyuge respectivo.

10 La misma facultad se concede para con el incestuoso ó incestuosa que hayan perdido el uso de tal derecho por la afinidad oculta proveniente de cópula carnal, habida con consanguínea, ó sanguínea, en primero, primero y segundo, ó en segundo grado, de su mujer ó marido respectivos, con la condición de remover toda ocasión de pecar, é imponiéndoles grave y saludable penitencia, y la obligación de confesarse todos los meses durante el tiempo determinado al arbitrio del que dispensa.

11 Pueden dispensar sobre el impedimento oculto de primer grado, primero y segundo, ó segundo tan sólo, de afinidad que provenga de cópula carnal ilícita cuando se trate de matrimonio ya contraído con dicho impedimento, y si la cópula ha sido efectuada con la madre de su reputada esposa, se ha de entender después del nacimiento de ésta y no de otro modo. Se amonestará en este caso al penitente sobre la necesaria y secreta renovación del consentimiento con su mujer ó de ésta con su marido, cerciorándolos de la nulidad del primer consentimiento, pero con tal cautela, que no se descubra el delito del penitente; y si no puede darse á conocer este hecho sin grave peligro, haráse que el consentimiento se renueve según las reglas establecidas por los principales autores. De todas maneras ha de desaparecer la ocasión de pecar, é imponerse grave penitencia, con la obligación de confesar una vez todos los meses durante el tiempo que el dispensante á su arbitrio determine.

Por especial y expresa autoridad apostólica se concede á los Obispos facultad de dispensar sobre el mencionado oculto impe-

dimento ó impedimentos de afinidad que provengan de cópula ilícita, aun en los matrimonios que hayan de contraerse, con la especialidad de poder subdelegar semejante dispensa, y de un modo habitual, á los Párrocos de sus respectivas Diócesis, cuando todas las cosas están preparadas para el acto de contraer matrimonio y éste no pudiera diferirse, sin peligro de grave escándalo, hasta obtener la dispensa de la Santa Sede. Ha de desaparecer, como en los casos anteriores, la ocasión de pecar; con la firme condición además de que la cópula, si se ha efectuado con la madre de la mujer, no haya sido antes del nacimiento de ésta; y á todo ello se unirá siempre la imposición de penitencia saludable.

12. Últimamente, se concede la facultad de dispensar sobre el impedimento oculto de crimen, con tal que éste se haya cometido sin maquinación alguna y se trate de matrimonio ya contraído: á los reputados cónyuges se les amonestará acerca de la necesaria y secreta renovación del consentimiento.

También por especial y expresa autoridad de la Santa Sede se da facultad de dispensar sobre el mismo oculto impedimento, siempre que no haya habido maquinación de ningún género, aun en los matrimonios que hayan de contraerse, sólo, sin embargo, en aquellos casos de urgencia que no den tiempo para recurrir á la Santa Sede; es necesaria también la imposición de penitencia grave y saludable, con la obligación de confesarse el penitente una vez todos los meses por el tiempo que preceptúe el que otorga la dispensa.

Advertiremos que en todos los casos y circunstancias mencionados es intención de la Sagrada Penitenciaria, como clara y terminantemente lo manifiesta, que si por casualidad, por olvido ó inadvertencia usasen los Obispos de estas facultades fuera de los términos prefijados, permanezcan válidas y confirmadas las dispensas y absoluciones hechas: que la imposición de la confesión sacramental, de que en los números 10, 11 y 12 se habla, no sea *irritativa*, sino tan sólo *preceptiva*; y, finalmente, que en cada uno de los casos puedan usar de estas facultades, no sólo separadamente, sino en conjunto.

SECRETARÍA DE CAMARA Y GOBIERNO DEL OBISPADO DE ASTORGA

*RELACIÓN de los ordenados por S. S. Iltna. en las últimas
Témporas de Adviento.*

Tonsura y Menores.

D. Antonio Junquera y Junquera. - D. Benigno Gadañón Suárez.—D. Blas Carro del Río.—D. Ciriaco Tejerina Villalón.—D. Diego Santamaría Blanco.—D. Eulogio Rodríguez Rodríguez.—D. Evaristo Alvarez González. —D. Florencio Majo Diez.—Don Francisco Pérez Porras.—D. Jerónimo Diez Alvarez.—D. José Antonio Romero y Romero.—D. José Barrero Barrio.—D. José Fernández Martínez.—D. Juan Figueroa Fernández.—D. Juan José Puente Fernández.—D. Macario López Santiago.—D. Magín Nogueira Martínez.—D. Miguel Benavides Santiago.—D. Nicanor Huerga García.

Menores.

D. José Alvarez Rodríguez.

Subdiaconado.

D. Alejo Pérez Mayo.—D. Andrés Cao Rodríguez —D. Antolín Rodríguez del Río. —D. Antonio Alonso Fernández.—D. David Martínez González.—D. Domingo Castaño Fernández.—D. Eladio Martínez Gago.—D. Emilio José Prieto González.—D. Felipe García y García.—D. Gregorio Francisco Ferreira Rodríguez.—D. Isidro Alonso León.—D. José Carriba Méndez.—D. José Muñoz Vila.—D. Manuel Rodríguez Gómez.—D. Mariano García Martínez.—D. Pedro Martínez Guerra.—D. Pío Alonso García.—D. Salvador García Martínez.—D. Vicente Alvarez Fernández.—D. Vicente Rodríguez Caneiro.

Del Convento de PP. Redentoristas de esta Ciudad.

Fr. Victoriano Miguel Sánchez.—Fr. Castro Calvo Rodrigo.—Fr. Antolino Justo Varela.—Fr. Rosendo Ruiz Abad.—

Fr. Francisco Calvo Vaquero.—Fr. Joaquín Esprit Chaubel.—
Fr. Carlos Seisdedos Domínguez.

Diaconado.

D. Antonio Vuelta González.—D. Aquilino Blanco Guerra.—
—D. Benigno Domínguez Escuredo.—D. Benigno González Nis-
tal.—D. Bernardo Pombar Rodríguez.—D. Felipe Janillo Ba-
yo.—D. Felipe Villar Blanco.—D. José Junquera Domínguez.—
—D. José Luis Fernández.—D. Manuel Gallego Santos.—Don
Manuel Rodríguez Rodríguez.—D. Miguel Martínez Alvarez.—
D. Pedro Barrio Prada.—D. Pedro Villanueva Casares.—Don
Rafael Ruiz Fernández.—D. Rafael Vázquez Ramos.—D. Si-
món Domínguez Muñoz.—D. Valeriano Alvarez Blanco.—Don
Zacarías Gaspar Calvo.

Presbiterado.

D. Alonso Membibre Fernández.—D. Amador Tejedor Hi-
dalgo.—D. Benigno Prieto Cano.—D. Ceferino Suárez Alvarez.—
—D. Claudio Carro García.—D. Crescenciano Chamorro Alon-
so.—D. Domingo Escudero Canseco.—D. Francisco Pérez Bo-
tas.—D. Gerardo Possetti Torres.—D. Isaac Rodríguez Tala-
drid.—D. José Celestino de la Sierra.—D. José del Egidio Chamo-
rro.—D. José Herrero González.—D. José Pérez Anta.—D. Juan
Antonio Celada Merayo.—D. Marcelino Palacios Finez.—Don
Marcos Alvarez García.—D. Valentín González Alonso.

Astorga, 14 de Enero de 1898.—*Dr. Ramón Fernández,*
Secretario.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

SECCIÓN 5.^a—NEGOCIADO 2.^o

Htmo. Sr.:

La aprobación de proyectos de reparación de Templos y
edificios religiosos cuyo importe total excede del crédito

consignado en cada presupuesto, para esta obligación concordada, produce en la práctica dificultades y no se armoniza con la Ley de contabilidad.

Semejante proceder, siquiera reconozca por causa el laudable deseo de llevar á cabo el mayor número de reparaciones posibles, ampliando al efecto el plazo para ejecutarlas á fin de que se abonen con cargo á dos ó más presupuestos, no debe continuar. A ello se opone lo que aconseja la prudencia: contraría disposiciones legales y hasta puede perjudicar á obras que tienen que sufrir soluciones de continuidad en su desarrollo y conservación.

Así sucede que se dispone de créditos con que no se cuenta de una manera positiva y que, aun siendo probables, pueden por circunstancias económicas, en algún caso, no alcanzar la cifra calculada y comprometida, y hasta dejar abandonadas apremiantes atenciones de momento por haber adjudicado sumas importantes á otras menos urgentes.

En consideración á lo expuesto, S. M. la Reina (q. D. g.) Regente del Reino, en nombre de su Augusto Hijo el Rey Don Alfonso XIII, ha tenido á bien disponer:

1.º Quedan en suspenso, hasta nueva resolución, las subastas de obras de reparación de Templos y edificios religiosos anunciadas para el primer semestre de 1898.

2.º En Marzo y Abril de cada año se hará la designación de los proyectos que han de llevarse á cabo en el económico siguiente, tomando como base para ella, no solo la mayor urgencia de las obras, sino el crédito probable con que crea contarse para su pago.

3.º No se ampliará el plazo señalado en cada proyecto para la ejecución de las obras, al solo efecto de que se abonen en dos ó más años económicos.

4.º No se considerarán comprendidos en la disposición anterior los proyectos cuyo plazo indispensable para la ejecución de las obras exceda de un año económico, ni los que por su importancia se dividen en secciones para subas-

tarlas separadamente, si bien en este caso no se aprobarán sin prébio acuerdo del Consejo de Ministros.

5.º Las prórrogas para concluir las obras, se concederán únicamente en los términos prescritos en el art. 16 de la Instrucción de 28 de Mayo de 1877.

6.º El importe de las bajas que se obtengan en las subastas se aplicarán, con preferencia, á las obras á que se refiere el art. 29 del Real decreto de 13 de Agosto de 1876, á la formación de presupuestos adicionales para las que estén en ejecución, y en el último término, á proyectos nuevos que puedan llevarse á cabo dentro del año económico correspondiente.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 4 de Noviembre de 1897.—ALEJANDRO GROIZARD.—*Illmo. Sr. Obispo de Astorga*

LA ÓRDEN DE SAN FRANCISCO

Con motivo de la publicación de la Bula *De unitate Ordinis Minorum instauranda*, se han suscitado algunas dudas, por desconocerse el texto pontificio ó por haberle dado una interpretación errónea, llegando algunos á creer que, por el citado documento, quedaban suprimidas todas las ramas que desde tiempo inmemorial, componen la Orden de San Francisco.

Para convencerse de lo contrario, basta leer el citado documento, donde el Romano Pontífice declara su voluntad con estas textuales palabras: *De ordine Conventualium, item de Capulorum, nihil omnino decernimus novi; legitimum disciplinæ suæ jus, uti possident, ita possideant utrique in posterum*. Lo cual traducido á nuestro idioma, quiere decir: «De la Orden de los Conventuales y Capuchinos nada nuevo determinamos ab-

solutamente; una y otra posean el lejítimo derecho de su disciplina, como actualmente lo poseen, y así queremos que sea en lo venidero.»

De estas palabras se desprende claramente que la intención del Santo Padre no ha sido alterar los Estatutos de las ramas franciscanas conocidas con los nombres de Conventuales y Capuchinos, y mucho menos confundirlas con ninguna otra. El objeto único de la Bula pontificia es reducir á unidad perfecta la rama franciscana llamada de los Observantes, la cual estaba dividida en Observantes, Reformados, Descalzos ó Alcantarianos y Recoletos; todos los cuales á pesar de reconocer un mismo principio de autoridad, se diferenciaban por la forma de hábito y las diferentes Constituciones que observaban.

Por la novísima Constitución de León XIII se establece que en adelante, suprimidos los nombres de Observantes, Reformados, Descalzos ó Alcantarianos y Recoletos, todas estas ramificaciones diversas formen una sola Familia franciscana, que será conocida con el nombre de Frailes Menores, sin otro apelativo, teniendo un solo General y observando unos mismos Estatutos.

Según, pues, lo dispuesto por el Romano Pontífice, la gran familia franciscana queda reducida á tres ramas, á saber: Conventuales, Frailes Menores y Capuchinos; ramas que, si bien distintas entre sí por el principio de autoridad á que obedecen y las distintas Constituciones que observan, proceden todas, sin embargo, del mismo árbol Seráfico, siendo todos los individuos de estas diversas ramas verdaderos hijos de San Francisco como lo han declarado en sus Bulas los Romanos Pontífices.



Han sido nombrados por nuestro Ilmo. Prelado, Arciprestes: del Decanato D. Ramón Gonzalez Abad, Párroco de San Andrés de esta Ciudad, é interino del Páramo Don Esteban Blanco Párroco de Valdesandinas.

Los Sres. Sacerdotes encargados de parroquias, que necesiten aras consagradas para sus Iglesias, suspenderán hasta nuevo aviso el encargarlas á esta Secretaría, por haberse concluido el depósito de las existentes. Tan pronto como se verifique la consagración de las nuevas que se están esperando, se anunciará en este BOLETÍN.

NECROLOGÍA

En 20 de Septiembre de 1897 falleció D. Arsenio Rodríguez Núñez, Párroco de Sta. Marta.

En 2 de Octubre de id. D. Manuel Florez González, párroco de Banidodes.

En 7 de id. D. Domingo Martínez García, párroco de Valcabado.

En 10 de id. D. Pablo del Palacio García, párroco de Villamor.

En 28 de id. D. José Suárez Otero, párroco de Morales de Valverde.

En 13 de Noviembre de id. D. Víctor Antón Moreno, Beneficiado de esta S. A. I. Catedral.

En 22 de id. D. Juan García Fernández, coadjutor de Junquera de Trives.

En 4 de Diciembre de id., D. Valentín Ramón Gabela, Párroco de Somoza.

En 15 de id. D. Valentín Rodríguez Tegeiro, Ex-Administrador de Cruzada.

RECLAMACIONES DEL «BOLETÍN.»

Rogamos á los Sres. Sacerdotes, que todas las reclamaciones del BOLETÍN, por números que se hayan extraviado en correos, en el año anterior, las dirijan á esta Imprenta, las cuales serán atendidas convenientemente hasta fin de Febrero. Pasado dicho plazo, serán de pago todos los números que se nos pidan.

Para la mayor claridad, reclámense los Boletines por orden de números, del 1 al 23, que es el último que se publicó, pues de otra manera pueden recibir números que tienen ya, por haberse publicado en algunos meses tres números y en otros solamente uno.

Será también muy conveniente que al hacer las reclamaciones, nos indiquen con claridad la dirección del correo.

Viuda é Hijo de López.

ANUNCIO

DETERMINISMO

La Antropología Criminal, Jurídica y La Libertad Humana, por

EL OBISPO DE SALAMANCA

SEGUNDA EDICIÓN

Agotada rápidamente la primera edición de esta obra, que en forma de Pastoral publicó el Sr. Obispo de Salamanca, y reproducida por varias publicaciones periódicas, aparece ahora en folleto de 220 páginas en 8.º, al precio de una peseta 50 céntimos.

Aunque dedicado el libro á la juventud estudiosa, no obstante, Magistrados y Profesores, no menos que Sacerdotes ilustrados, lo han pedido, á fin de conocer, sin duda, las teorías tan en boga de Lombroso y sus secuaces, que, afortunadamente no se han extendido por España en la manera asombrosa del extranjero; y no deja de ser conveniente adquirir clara idea de ellas lo propio que de su fantástico fundamento.

Por esta razón recomendamos este folleto, breve y jugoso, á nuestro lectores, el cual se hallará en las principales librerías del reino y en Salamanca, imprenta de Calatrava.

Astorga:—Imp. y Lib. de la Viuda é Hijo de López, R^{ta} antigua 5 y 7.